

## **Carter: "La guerra con Irak puede ser catastrófica"**

Artículo publicado en Clarín el 11 de Diciembre de 2002

Lo manifestó ayer al recibir el Premio Nobel de la Paz. Criticó duramente a George Bush.

**OSLO.** EFE.

El ex presidente de EE.UU. Jimmy Carter recibió ayer en Oslo el Premio Nobel de la Paz, en una ceremonia en la que hizo un llamamiento a todos los países para que colaboren por **evitar nuevos conflictos** y dijo que la guerra con Irak "puede ser catastrófica".

En un acto celebrado en el Ayuntamiento de Oslo y presidido por los reyes Harald y Sonia de Noruega, Carter recibió el galardón que una formalidad burocrática le impidió compartir en 1978 con los líderes de Egipto e Israel, Anuar el Sadat y Menajem Begin, respectivamente.

Carter dedicó largos minutos de su discurso de agradecimiento al conflicto que acapara la atención del mundo, el de **Irak**, y exhortó desde la tribuna de Oslo a Sadam Hussein a que respete las decisiones del Consejo de Seguridad, termine con todas sus armas de destrucción masiva y permita el libre acceso de los inspectores.

Sin embargo, manifestó, en clara referencia a la postura de Estados Unidos en ese conflicto, "que el hecho de que países poderosos adopten el principio de guerra preventiva crea un precedente que puede tener consecuencias catastróficas".

Esa no fue la única muestra de desacuerdo con la política del actual gobierno de EE.UU., pues Carter defendió también algunos de los proyectos multilaterales a los que **no se quiere sumar la Casa Blanca**, como la abolición de las minas antipersonales, la prohibición de la pena de muerte y el Tribunal Penal Internacional.

El ex presidente, cuya distinción ha sido interpretada como una clara crítica al unilateralismo y el belicismo de Washington, advirtió que en el pasado EE.UU. utilizó su poderío "con moderación...y sin dar por hecho que el ser el más fuerte signifique ser el más sabio".

El ex presidente recibió la medalla y el diploma correspondientes al premio de manos del presidente del Comité Nobel Noruego, Gunnar Berge, antes de comenzar un discurso en el que repasó varios de los principales desafíos del mundo actual.

Citó la paradoja de que al entrar en lo que definió como "**un milenio de paz**", en el que la Guerra Fría y la amenaza de un conflicto nuclear generalizado están superadas, el mundo sea "un lugar más peli groso", en el que "los recientes actos de terrorismo nos han recordado que no hay naciones invulnerables".

Carter dedicó un capítulo especial al conflicto de Oriente Medio, al que se siente especialmente vinculado por su participación en los acuerdos de paz de Camp David entre Israel y Egipto de 1978.

Entre recuerdos a personajes fundamentales en las tratativas de paz —como sus **"amigos y héroes"** Anuar el Sadat y Yitzhak Rabin, ambos asesinados— abogó por retomar el espíritu de los acuerdos de Camp David y de Oslo y porque ambas partes respeten las resoluciones de la ONU, que considera "la única receta razonable para la paz".

"No hay otro mandato cuya implementación pueda mejorar más profundamente las relaciones internacionales", señaló Carter, que debe buena parte del premio a sus esfuerzos por resolver ese conflicto.

"No es ningún secreto que el Comité quiso darle el premio en 1978 junto con Anuar el Sadat y Menajem Begin, pero sólo una formalidad le impidió recibirlo entonces: no fue nominado antes del plazo del 1° de febrero", recordó Berge en el discurso previo al del ganador.